



Quien se hubiera ausentado de Montevideo un cuarto de siglo atrás, se mostraría sorprendido a su regreso, de los cambios fundamentales experimentados en su estructura, tanto del punto de vista del ensanche desbordante de su periferia, como del sistema de edificación.

De la primera fase de tal fenómeno, hemos hablado en distintas oportunidades y en cuanto al segundo aspecto, ya en otra ocasión nos fué grato poner de relieve que en un ritmo quizás su-

Av. 18 de Julio y Ejido.
Arq. Butler.

LA CIUDAD



Paraguay y Soriano.
Arq. Campos Thevenin.



Canelones y Ejido.
Arq. Vásquez Etcheveste.



SE ELEVA



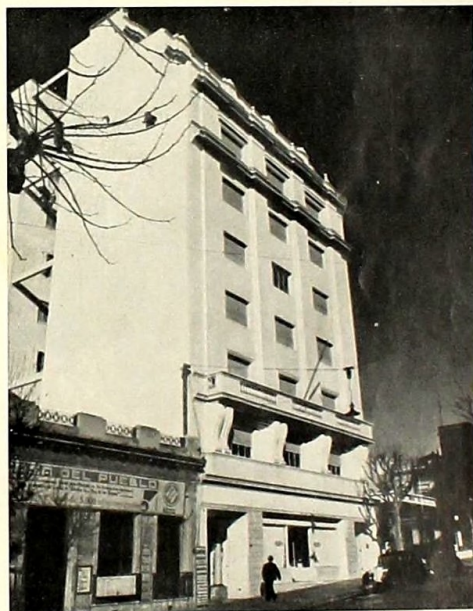
Rambla República de Perú y Plaza Trouville.
Arqs. De los Campos, Puente y Tournier.

perior al del ensanche, la ciudad se ha ido elevando.

Año tras año, surgen nuevos edificios de una docena y más de pisos, en su mayoría destinados a casas de apartamentos y de departamentos, como distinguen los técnicos a las primeras para significar que cada habitación ocupa todo un tramo.

En esta especie de justa rivalizan las grandes empresas constructoras y los hombres de capital, y paralelamente

Juncal, Rincón y Paraná.
Arqs. Vilamajó y Carvo.



Paraguay entre Mercedes y Uruguay.
Arq. Faget.

los arquitectos proyectistas en noble torneo de buen gusto y de utilidad locativa.

De esas actividades, que dan prestigio edilicio a la metrópoli, constituyen significativas muestras los grabados que ilustran.